

Platero, los pedagogos y yo

Sergio del Molino

Me esfuerzo mucho por no rebozarme en el catastrofismo, reniego de los apocalípticos y discuto con quienes proclaman que los chavales tienen la comprensión lectora de una ameba y pronto serán incapaces de leer un párrafo sin sufrir un ictus. Abogo por su inteligencia en todos los foros, e invito a profesores y alumnos, cuando acudo a los institutos a dar la paliza, a explorar la complejidad, a escuchar la música poética, a dejarse seducir por los misterios del lenguaje, a gozar de lo que no se comprende al primer vistazo, de la ambigüedad y de lo gris. Lo intento, pero la realidad no me lo pone fácil.

Mi hijo de 13 me anuncia la lectura obligatoria para el último trimestre en clase de lengua: *Platero y yo*. Albricias, qué bien. Por primera vez no proponen un relato de superación, una fábula de autoayuda o una lectura infantil contemporánea llena de valores. Pero ojo, que no es el *Platero y yo* de Juan Ramón. Lo que entra en el examen es una versión adaptada. ¿Adaptada a qué?, pregunto. A los niños, dicen. ¡Pero si es un libro infantil! Ya se escribió para niños. Para niños de verdad, no medio señores preadolescentes como mi hijo, que ya dejó atrás las ediciones infantiles.

Hay doctores pedagogos y filólogos cretinos convencidos de que los niños españoles de 2026 son mucho más tontos que los de 1914, año de publicación del cuento de Juan Ramón. Si en 1914 los niños acariciaban a Platero con sus manos desnudas y constataban que el asno se diría todo de algodón y parecía no tener huesos, los de 2026 contemplan al animal desde una distancia de seguridad, y si lo tocan, lo hacen con guantes, no se les vaya a contagiar una enfermedad literaria o sientan algún sentimiento que los perturbe y los lleve de cabeza al psicólogo.

Así se agrandan las brechas, así se dinamita la función igualadora y cívica de la escuela. Mi hijo, que tiene varias ediciones de *Platero y yo* en casa, leerá la prosa original y se beneficiará de su riqueza, pero la mayoría de sus compañeros se conformará con un resumen aséptico, paternalista, profiláctico, desnatado e inane. Renunciar a la complejidad solo perjudica a quienes no pueden pagársela, y la escuela democrática tiene la obligación de ofrecer caminos complejos a todos, no de allanar lo que ya estaba allanado. Dándoles potitos de *Platero y yo* desarmamos a quienes nacieron con menos armas. No creo que los niños de 2026 sean más tontos que los de 1914, pero acabarán siéndolo a fuerza de tratarlos como a tales.

El País
29/04/2026

BLOQUE I. Comunicación escrita (4 puntos)



I.1 Comprensión (2 puntos).

1.1.1. Breve resumen del contenido del texto (1 punto).

1.1.2. Resuma, en un máximo de dos líneas, cuál es, a su juicio, la idea principal que se expone en este editorial (1 punto).

I.2. Producción (2 puntos).

Argumente sobre la siguiente cuestión: **¿La cultura de la inmediatez provoca que los jóvenes se acostumbren a recibir estímulos rápidos y pierdan la capacidad de reflexionar con profundidad?** Escriba para ello un texto de entre 200 y 300 palabras en registro formal.

BLOQUE II. Conocimiento de la lengua (3 puntos). NB. El alumnado deberá responder obligatoriamente a los tres niveles del análisis que se plantean a continuación. En cada nivel, deberá contestar únicamente a dos de las tres preguntas que se ofrecen.

II.1. Sintaxis (1 punto):

1. En la oración «Invito a profesores y alumnos, **cuando acudo a los institutos a dar la paliza**, a **explorar la complejidad**» (l. 3-5) indique qué tipo de subordinadas son las marcadas en negrita y su función sintáctica. Aporte alguna prueba sintáctica que justifique sus respuestas.
2. En la oración «**Ya se escribió para niños**» (l. 10-11), justifique si «se» es una marca de pasiva refleja o de impersonal refleja. Analice la composición interna de la oración «**La mayoría de sus compañeros se conformará con un resumen aséptico**»
3. En la oración «**Discuto con quienes proclaman que los chavales tienen la comprensión lectora de una ameba**» (l. 1-2), indique el tipo de subordinada y función de «**quienes proclaman que los chavales tienen los chavales tienen la comprensión lectora de una ameba**». ¿Qué función desempeña «quienes»? Aporte alguna prueba sintáctica que justifique sus respuestas.

II.2. Morfología (1 punto):

1. ¿Cree que las palabras «**agrandan**» (l. 18) e «**igualadora**» (l. 18) han experimentado el mismo proceso de formación? Para cada palabra, indique la raíz y los afijos. A continuación, señale la categoría léxica a la que pertenecen (sustantivo, adverbio, etc.) y la clase en la que se incluyen según su estructura (simple, derivada, etc.).
2. Localice en el texto una palabra simple o primitiva, un término derivado por sufijación, uno que se haya formado por parasíntesis y otro que esté compuesto por bases compositivas cultas. Justifique su elección con pruebas lingüísticas.
3. Atendiendo a su proceso de formación, ¿qué tienen en común los términos «**incapaces**» (l.2) y «**preadolescentes**» (l. 11)? Indique qué valor aportan los prefijos en estas palabras.



II.3. Léxico (1 punto):

1. Explique el significado de «inane» (l. 20) en el contexto en que aparece y escriba un sinónimo y un antónimo.
2. ¿Qué tipo de expresión sería «dar la paliza» (l. 4)? Justifique su respuesta y proponga un sinónimo adecuado al contexto.
3. Justifique si la siguiente idea del texto presenta un sentido literal o figurado: «Dándoles potitos de *Platero* y yo desarmamos a quienes nacieron con menos armas» (l. 22-23). ¿Qué idea quiere transmitir el autor con esta afirmación?

BLOQUE III. Educación literaria (3 puntos). NB. El alumnado deberá contestar a dos de las tres preguntas que se plantean a continuación, todas ellas relacionadas con el siguiente texto.

Texto

EL MAR, LA MAR

El mar. La mar.
El mar. ¡Sólo la mar!
¿Por qué me trajiste, padre,
a la ciudad?
¿Por qué me desenterraste
del mar?
En sueños la marejada
me tira del corazón;
se lo quisiera llevar.
Padre, ¿por qué me trajiste
acá?

III. 1. ¿Quién es el/la autor/autora de este poema y con qué generación literaria lo/la podemos relacionar? Enumere, al menos, tres características de esa generación y tres autores más que también pertenecieron a ella. Dentro de las etapas de esa generación, ¿a cuál pertenece esta obra? Enumere brevemente tres características de esa etapa. Responda a todo en un máximo de doce líneas. (1,5 puntos).

III. 2. ¿A qué libro y a qué etapa de la producción poética del/la autor/autora pertenece este poema? Enumere tres características de esa obra (temas, recursos formales...) que estén presentes en el poema. ¿Cree que el tono del poema está relacionado con la experiencia vital del autor? Explique por qué. Responda a todo en un máximo de doce líneas. (1,5 puntos).

III. 3. Comente las características formales del poema: tipo de composición, métrica, rima... ¿Qué quiere evocar el yo poético con las repeticiones de los dos primeros versos? Localice una antítesis y justifique su uso. Responda a todo en un máximo de doce líneas. (1,5 puntos).